

Encuesta Bicentenario: Una mirada necesaria en año electoral

“...constituye un serio aporte para indagar las expectativas, inquietudes y percepciones de los chilenos, información relevante para considerar por parte de quienes tendrán la responsabilidad de dirigir los destinos del país en los próximos cuatro años...”.

IGNACIO SÁNCHEZ DÍAZ

Rector Pontificia Universidad Católica de Chile

Una nueva versión de la Encuesta Nacional Bicentenario Universidad Católica-GfK Adimark —cuyos resultados comienzan a difundirse hoy— entrega relevantes antecedentes sobre las percepciones que los chilenos tienen acerca de diferentes ámbitos de la realidad nacional. Este estudio —que cubre todo el territorio nacional, con un universo de más de dos mil personas encuestadas y que cuenta con la colaboración de “El Mercurio” y Canal 13— permite develar las grandes tendencias que caracterizan a la sociedad chilena en los ámbitos del quehacer social, económico, laboral, familiar y religioso.

En momentos de contienda electoral, resulta de gran valor contar con los datos que provee esta encuesta, después de doce años de aplicación ininterrumpida, ofreciendo información útil y confiable al momento de definir políticas públicas.

Este año se puede constatar que se mantiene la baja confianza en las instituciones. Los chilenos parecen poco convencidos de la capacidad del país para resolver ciertos problemas sociales, como la desigualdad. En contraste con este pesimismo, los datos reflejan una ciudadanía con menor sensación de conflicto en los diversos ámbitos consultados, a excepción de la relación del Estado con los mapuches.

A diferencia de lo observado en medicio-



nes anteriores, se percibe un cierto cambio en relación con la responsabilidad que tendría el Estado en lograr el propio bienestar; este año los chilenos le atribuyen mayor relevancia a la iniciativa personal para progresar. Ello coincide con una mirada mayoritaria poco favorable respecto de la capacidad del Estado por administrar los servicios públicos y considerar la opinión de los ciudadanos.

La Encuesta Nacional Bicentenario vuelve a indagar respecto de la visión que se tiene de la cuestión migratoria, uno de los temas que ha estado muy presente en el debate público y —particularmente— en este tiempo de campañas políticas. La actitud hacia el inmigrante se mantiene positiva, lo que da cuenta de un país dispuesto a mantener las puertas abiertas, pese a la inquietud que despierta en algunos sectores la presión que pueda haber sobre el empleo y el temor al aumento de los niveles de delincuencia.

Reveladoras son las cifras sobre el acceso al crédito y el nivel de endeudamiento de los chilenos; un porcentaje significativo de la población declara tener dificultades para optar a un préstamo, y otro tanto manifiesta dificultades o incapacidad de cumplir con sus obligaciones crediticias, afectando de manera importante el presupuesto familiar.

En el ámbito de la familia, el sondeo indica que la mitad de la población cree que el matrimonio es un compromiso para toda la vida e igual número de personas favorece el matrimonio homosexual, pero un porcentaje menor apoya la adopción por parte de parejas del mismo sexo.

Respecto de la participación laboral fe-

menina, pese a que la actitud hacia el trabajo de la mujer se ha mantenido estable —con una proporción importante de personas que piensan que la vida familiar se resiente cuando la madre trabaja tiempo completo— se observa una distribución más equitativa de las tareas del hogar, que propiciaría una mayor participación femenina en el mundo del trabajo.

La identificación religiosa de los chilenos se ha mantenido invariable en los últimos años. Sin embargo, los datos muestran una baja en la disposición de quienes profesan una religión a transmitirla a sus hijos, así como la valoración de la importancia del matrimonio como sacramento y de la educación religiosa, lo que plantea un desafío para las instituciones católicas.

Como institución formadora de los investigadores y de los profesionales del futuro, resultan reveladoras las cifras que evidencian que la mayoría de las personas se inclinan a preferir trabajos según el nivel de la remuneración y de la seguridad laboral, más que aquellos que ofrecen un amplio desarrollo vocacional y personal. Para la Universidad Católica constituye un desafío fortalecer en sus egresados el sentido vocacional que debiera impulsar el quehacer laboral.

La Encuesta Bicentenario, una vez más, constituye un serio aporte para indagar las expectativas, inquietudes y percepciones de los chilenos, información relevante para considerar por parte de quienes tendrán la responsabilidad de dirigir los destinos del país en los próximos cuatro años.